

† 9 DE FEBRERO DE 1913

¿EN QUÉ rincón del tiempo nos aguardas,  
desde qué pliegue de la luz nos miras?  
¿Adónde estás, varón de siete llagas,  
sangre manando en la mitad del día?

Febrero de Caín y de metralla:  
humean los cadáveres en pila.  
Los estribos y riendas olvidabas  
y, Cristo -militar, te nos morías...

Desde -entonces mi noche tiene voces,  
huésped mi soledad, gusto mi llanto.  
Y si seguí viviendo desde entonces

es porque en mí te llevo, en mí te salvo,  
y me hago adelantar como a empellones,  
en el afán de poseerte tanto.

*Río de Janeiro, 24 de diciembre, 1932.—VS*